centro.

ISSN 2448-8054

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN **ECONOMÍA CREATIVA (CIEC)**

Planeación prospectiva: hacia el mejor de los futuros posibles

Tomás Miklos y Guillermina Bahena

Miklos, T. y Baena, G. (2016) Mesa de futuros: planeación prospectiva, hacia el mejor de los futuros posibles. *Cuadernos del Centro de Investigación en Economía Creativa (CIEC)*, (38), julio, México: Centro de Diseño, Cine y Televisión

centro.

Dirección general
Kerstin Scheuch

Subdirección académica
Gabriela Traverso

Coordinación editorial
Karla Paniagua

Asesor de Diseño
Uzyel Karp

Edición y traducción
Vania Policanti

Coordinador de diseño editorial
Daniel Pezzi

Diseño editorial
Ana Paulina Ríos

ISSN en trámite.

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA CREATIVA (CIEC), Año 4. núm. 38, julio 2016, editada por Centro de Diseño y Comunicación S.C., con domicilio en Av. Constituyentes 455, Colonia América, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11820, Ciudad de México, T. (55) 2789 9000, centro.edu.mx,http://www3.centro.edu.mx/cuadernos_investigacion/ Editor Responsable: Karla Paniagua Ramírez, Centro de Diseño y Comunicación S.C., Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2016-052014385000-203, ISSN: (está en trámite), ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, persona responsable de la última actualización de esta publicación:Karla Paniagua Ramírez a través del Centro de Investigación en Economía Creativa de Centro de Diseño y Comunicación, S.C. con domicilio en el antes indicado, fecha de última modificación 08 mayo de 2016. El contenido y las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

centro.edu.mx/ciec

Planeación prospectiva: hacia el mejor de los futuros posibles

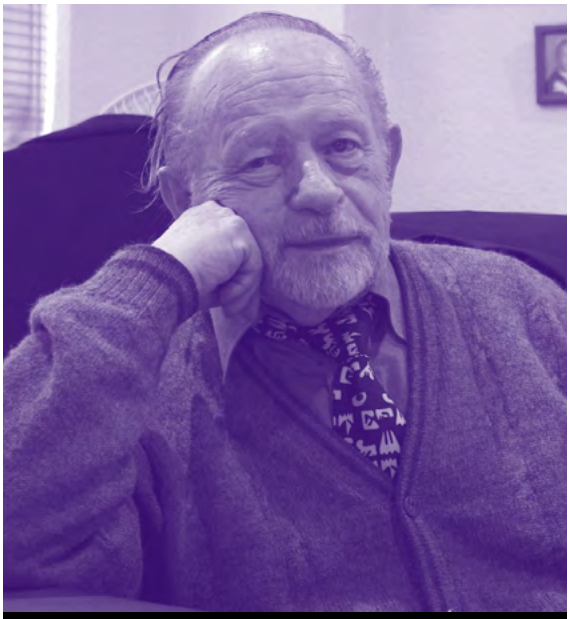
"El futuro está de regreso. Después de un hiato en el último cuarto del siglo XX —donde el diseño se conformó con adaptar comercialmente las tecnologías más maduras con los deseos más presentes— el ánimo futurista de los sesenta y setenta ha vuelto a despertar interés en la disciplina." —Jorge Camacho

En tiempos como estos, de grandes cuestionamientos a nivel mundial, en los que las sociedades experimentan profundos cambios estructurales y se replantean las principales ideas del mundo y del devenir de la humanidad en él; tiempos que podríamos entender como una revolución tan grande como en su momento fue la revolución industrial, ya que esta era de la revolución digital en la que hacemos guiños de ojo a los futuros deseables, posibilita a los habitantes asumir un rol social destacado y plantea la importancia de sensibilizarse con las necesidades de las comunidades, las oportunidades de desarrollo de los habitantes y nuestros modelos de comprensión descripción del mundo.

Los escenarios futuros están sobre la mesa y sus componentes, los probables y los posibles, están cada vez más al alcance de quienes estudian, planean y actúan, desde el trabajo multidisciplinario de diseño, prospectiva o reflexión, hacia el mejor de los futuros posibles.

En CENTRO se reunieron Guillermina Baena y Tomás Miklos, dos de los más destacados académicos e investigadores futurólogos, y en esta publicación compartimos el resumen de su charla.

La mentalidad prospectiva es la visión de largo plazo que nos ayuda a tomar mejores decisiones;
es la visión del largo plazo, de la complejidad y del compromiso para hacer las cosas.



Dr. Tomás Miklos. Foto | CENTRO

Tomás Miklos

La mentalidad prospectiva es la visión de largo plazo que nos ayuda a tomar mejores decisiones; es la visión del largo plazo, de la complejidad y del compromiso para hacer las cosas, lo cual es sumamente importante pues, como bien sabemos, para quien no sabe a dónde va cualquier camino es tan bueno o tan malo como cualquier otro. En ese sentido, el estudio de futuros es un referente para la toma de decisiones y para la gesta de estrategias óptimas, la elección de los caminos idóneos y las mejores estrategias, para alcanzar, conquistar y construir el mejor de los futuros posibles en el largo plazo.

Esta toma de decisiones puede implicar que en determinado momento la estrategia requiera el sacrificar elementos del corto plazo para alcanzar los objetivos del largo plazo. Pero eso requiere de un gran conocimiento del pasado, un conocimiento de los datos y también de los sentimientos del pasado, que puedan ser los gestores de elementos del futuro, es decir, aquellos que podrían ser gérmenes del futuro, que podríamos aprovechar y que nos permitirían, inclusive, perdonar en algún momento los elementos de deconstrucción del pasado para una mejor construcción del futuro.

Todo ello tiene como objetivo la mejor toma de decisiones en cualquier campo, puede ser el urbano, el campo político, puede ser ene le campo industrial o de relaciones internacionales. Y eso es algo que hoy sobre todo, que somos testigos de los cambios violentos, de los cambios intensos, es muy importante que pudiéramos aprovechar nosotros para construir los mejores cambios posibles.

Se trata de cambiar el paradigma de lo existente, cambiarlo con propósitos determinados; como sucede con la historia: durante la Segunda Guerra Mundial se llegó a algunas conclusiones de cambios de paradigma; yo me imagino que para algunos de ustedes estos cambios

Se trata de cambiar el paradigma de lo existente, cambiarlo con propósitos determinados.

de paradigma significan "cambios de reglas del juego", se trata de cambiar las reglas del juego, es decir, pasar de lo tradicional a algo que podría ser simplemente diferente, a algo que tenga que ver con el cambio.

Durante la Segunda Guerra Mundial, alguien dijo que si los Estados Unidos decidían entrar en guerra, el objetivo era ganar la guerra. Hasta entonces, lo tradicional había sido ganar batallas para poder ganar la guerra; en este momento se decidió que hay batallas que conviene perder; o sea, se clarificó el objetivo y se subordinó a la estrategia, estrategia militar en ese caso.

Claro que todo eso era absolutamente secreto, no estaba al alcance de nosotros, la población civil; pero cambiar de paradigma fue importantísimo y me parece que es algo que debemos tomar en cuenta por lo que estamos viviendo el día de hoy. En este momento hay otros cambios de las reglas del juego; voy a poner un par de ejemplos: el criterio de ganar batallas para ganar la guerra, es el criterio napoleónico, es el criterio tradicional de todas las batallas que se habían llevado antes de la Segunda Guerra Mundial, esa había sido la base de las batallas que había llevado a cabo la humanidad hasta entonces. El nuevo criterio de ganar la guerra era esta cuestión de estrategia, es decir, ahora se trata de ganar la guerra, no las batallas, y conviene perder algunas de estas si ello permite alcanzar el gran objetivo final. Si ustedes leen la historia de la Segunda Guerra Mundial se habrán encontrado que efectivamente hay batallas que sacrificaron personas y bienes, con el objeto de poder ganar la guerra.

Pero hubo otros cambios de las reglas del juego que vale la pena citar. Por ejemplo, los Estados Unidos no estaban en guerra, entraron en guerra; por lo tanto no tenían un Consejo de Guerra porque no había una razón presupuestal para crear uno, hasta que entraron en ella. ¿Cómo son los Consejos de Guerra? No se trata, como podríamos imaginar, de un grupo de militares mayores con un montón de estrellitas y una cantidad enorme de medallitas pegadas en el uniforme; esos eran los consejos de guerra de la antigüedad; en el Consejo de Guerra de la Segunda Guerra Mundial de los Estados Unidos, ya no era eso: ahora se trataba de cambiar las reglas del juego, incluso había una frase muy común en aquellos tiempos que decía: "la guerra es algo demasiado importante como para dejarla en manos de los militares".

Cambio de paradigma, cambio de reglas del juego. ¿Quiénes fueron miembros de este Consejo de Guerra? Voy a citar a dos (la lista es relativamente grande): uno se llama J.P. Morgan, que probablemente les resulte conocido por el mundo de la economía, pues era el banquero más importante del mundo en aquel entonces, hace cincuenta o sesenta años. J.P. Morgan no era solamente un contador, no era solamente un financiero, era alguien capaz de financiar la guerra: todas las guerras, todas las batallas, incluso todos los movimientos sociales, requieren de financiamiento y este era el artista del financiamiento.

El segundo ejemplo es Oppenheimer; él no era el gran científico a la Einstein, pero era un hombre de ciencia capaz de construir, de fabricar, la bomba atómica, elemento importantísimo para ganar por lo menos el área del Pacífico y mostrar la amenaza de seguir adelante en la Segunda Guerra Mundial.

Todo esto lo que está mostrando es que se trata de salirse del pensamiento cuadrado tradicional, se trata de decir "hay que conocer el pasado, hay que conocer el presente, pero hay que crear el futuro"; ahí es donde radica nuestra creatividad, la característica tan particular de nosotros los seres humanos, que podemos cambiar las reglas del juego. Algunos consideran que hay reglas del juego que no se pueden cambiar y otros estamos convencidos de que sí es posible; la experiencia de conocer el pasado y entender el presente hace posible diseñar el futuro. Un ejemplo de que es posible cambiar las reglas del juego, es que durante casi toda la historia de la humanidad la palabra 'destino' era sinónimo de futuro; el futuro estaba predeterminado y mientras más se ahondaba en aspectos religiosos, con mayor razón estaba predeterminado y en manos de otras entidades que podrían haber sido consideradas. Actualmente comprendemos que el destino no está predeterminado y lo estamos cambiando todos los días; ya no es destino, son futuros y estos son alternativos. De esto es que trata la planeación prospectiva y por lo tanto estos nuevos estudios de futuro.

¿Por qué esto es importante? El mundo está cambiando a una velocidad tan intensa y tan veloz, que es prácticamente inasible si no tenemos instrumentos diferentes. Y no voy a detallarlo pero eso ha sucedido con algunos instrumentos que hemos diseñado y que considerábamos casi endiosado como pueden ser las computadoras o las matemáticas: antes se decía

“Hay que conocer el pasado, hay que conocer el presente, pero hay que crear el futuro”.

que si algo salía de las matemáticas, tenía que ser prácticamente cierto; certitud no solamente matemática sino religiosa.

Todo esto está cambiando y lo vemos todos los días. Hoy sabemos muy bien que lo que aprendemos hoy mañana será diferente. Por lo tanto, el sistema de aprendizaje tiene que ser diferente. La prospectiva sostiene una visión holística en lugar de una parcial y desintegrada: considera aspectos cuantitativos y cualitativos, permitiendo así una apreciación más completa; sus relaciones son más dinámicas y están basadas en estructuras evolutivas y no fijas o estáticas; su futuro es múltiple e incierto; y, lo más importante, la actitud desde la prospectiva hacia el futuro es activa y creativa, no pasiva y sencillamente adaptativa. (Miklos, 2007)

Durante los últimos cincuenta o sesenta años, esto que era un secreto militar pasó a la sociedad civil y es parte de lo que el estudio de futuros ha hecho accesible a los demás, por medio de trabajos como lo que nos presenta Eduardo Terrazas en su Códice Solidaridad para la Paz y el Desarrollo, o lo que estudió el Club de Roma a partir de la participación de Víctor L. Urquidi, quien era presidente del Colegio de México y que fue también presidente y contribuidor muy importante en el Consejo de la Fundación Barros Sierra que tuve oportunidad de dirigir durante una temporada. Esto es de la mayor importancia porque México era famoso en el mundo entero en materia de prospectiva. Quizá hemos perdido un poco por razones económicas, por razones políticas, por varios factores en los que se podría profundizar. Entonces, con base en que hemos hablado mucho de prospectiva, digamos que la palabra 'prospectiva' significa muchas cosas y se aplica en muchos medios, pero en el medio social la hemos utilizado sin profundizar realmente, sin haberle sacado todo el provecho y el sentido. De acuerdo con. Agustin Merello, "el futuro es la categorización de un estado de cosas que aún no es, pero que sabemos que, de alguna manera, inexorablemente va a ser y que en Prospectiva queremos que sea de determinada manera". (citado en Miklos, 2007). En rigor, la Prospectiva no es en sí una metodología única sino un sistema de pensamiento y una actitud, capaces de operacionalizarse[1] en diversas técnicas.

1 La operacionalización es un proceso que consiste en definir estrictamente variables en factores medibles. El proceso define conceptos difusos y les permite ser medidos empírica y cuantitativamente. Es un proceso que consiste en definir estrictamente variables en factores medibles. El proceso define conceptos difusos y les permite ser medidos empírica y cuantitativamente." https://en.wikipedia.org/wiki/Operationalization

Vale la pena hacer una prospectiva de la prospectiva, es decir, el futuro del futuro. ¿Qué hay que hacer ahora en vista de la mala utilización que hemos hecho, en muchos casos, de la prospectiva? Hemos creado muchos métodos o absorbido muchos métodos que venían de otros lugares y hemos hecho participar; sin embargo, a pesar de la utilización de métodos, el fin no es el método, el fin es el para qué; o sea, esto de ganar la guerra es lo que está significando el para qué de la utilización de ochenta mil estrategias que podrían hacerse.

Me gustaría insistir en que la única razón, el para qué, de los estudios de prospectiva que tienen que ver con el futuro, es crear estrategias, ver cómo y qué hacemos para poder conquistar o conformar o crear de alguna manera, algo que sea diferente a lo que la tradición nos indicaría. Los estudios de la tradición tienen que ver con proyectiva: todo casi todo lo que en la academia manejamos son proyectivas, o sea, hacemos un cálculo estadístico para pasar del análisis estadístico al análisis probabilístico, calculamos exactamente incluso con decimales, lo que sería una cifra a largo plazo en un momento dado, y la prospectiva nos dice que no son probabilidades solamente, sino posibilidades.

Nos salimos de las simples probabilidades, que son la continuidad del mismo paradigma con las mismas reglas del juego y se trata de romper paradigmas, de hacer un cambio drástico de paradigmas, en beneficio de nosotros. Entonces, en materia de prospectiva, la palabrita que ha tenido esta materia y que viene más de la escuela europea que de la americana, es la palabra 'futurible' que significa "el mejor de los futuros posibles". Quiere decir que para que yo sepa qué es mejor, tengo que compararlo, tiene que haber elementos comparativos para escoger.

Todo esto que he hablado es una cuestión de planeación que puede aplicarse en lo personal en cuestiones de psicoanálisis y de psicología, pero la prospectiva en sí es social, se trata de los grupos de seres humanos que tienen que comulgar sus intereses. Ahora que ya tenemos cierta experiencia en prospectiva, podemos decir que si bien no tenemos toda la historia que tienen las matemáticas, la física o la química, sí tenemos cierta experiencia y este es momento de visualizar el para qué de lo que vamos a utilizar.

El mejor de los futuros posibles también rompe con el paradigma de lo probable. Antes era "el mejor de los futuros probables": ahora es "el mejor de los futuros posibles" y rompe con la estructura tradicional e incluso de las series de tiempo de las matemáticas que estamos acostumbrados a manejar.

La idea de anticiparnos y estar preparados para el futuro es antigua; Pericles (495 A.C.) planteaba que "la cuestión no es predecir el futuro sino estar preparados para él". Por lo tanto, estos conceptos no son nuevos, simplemente estamos deseosos de llevarlos a cabo, de que aquello que planeamos muy bien sí se lleve a cabo. Me parece que hemos utilizado la palabra "prospectiva" pero no la hemos utilizado bien, hemos hecho proyectiva; la diferencia entre "proyectiva" y "prospectiva" es nuestra estrategia para consolidar el mejor de los caminos posibles, para consolidar el mejor de los futuros posibles.

La prospectiva parte de una reinterpretación del pasado desde el presente que cuestiona y rompe tendencias, analiza y propone escenarios pertinentes y convenientes hacia el porvenir. objetivo de la prospectiva no es contrastar hipótesis o falsearlas sino descubrir algo que permita intervenir en el futuro de manera plausible. La pregunta nodal es si este planteamiento es posible y cuáles son sus límites. (Miklos y Arroyo, 2016)



Dra. Guillermina Bahena.
Foto | Gaceta Políticas, UNAM.

Guillermina Bahena

Hace algunos años invitamos al Jordi Serra a dar unas conferencias en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, ya caminaba el Seminario de Estudios Prospectivos, y uno de los colegas le preguntó: "¿Cómo ven en Europa la prospectiva de América Latina?" y Jordi contestó: "Son la mancha gris"; eso dolió, pero fue una motivación y un impulso para que nosotros pudriéramos empezar a trabajar con más entusiasmo con los colegas del resto de América Latina. Y así fue. En los congresos, en las pláticas, en los comentarios, nos dimos cuenta de que mucha gente empezaba a usar el término "planeación proyectiva estratégica", lo aplicaban y trabajaban en ello, sin embargo, parecía que todos hablábamos un lenguaje diferente; lo único que nos unía era el famoso libro del Dr. Miklos sobre planeación prospectiva. Pero de ahí en fuera, parecía haber una serie de prácticas totalmente dispersas en la profesión.

Así que decidimos reunir a los autores y actores de la planeación prospectiva en la región y pedirles que hicieran una reflexión sobre su trabajo y que hablaran de sus prácticas tanto como de lo que ellos habían planteado, en términos de teoría y en términos de metodología.

El resultado fue una obra muy interesante, que tuve el honor de coordinar y en la que se compilan textos de diferentes autores, Planeación prospectiva estratégica; teorías, metodologías y buenas prácticas en América Latina. Esta primera aproximación presenta un acercamiento a la temática en la región latinoamericana, lo que cada región, en particular los investigadores y prospectistas, están haciendo en materia de planeación proyectiva estratégica. Así, este texto se volvió un diagnóstico desde los actores y autores de la región latinoamericana.

Esta primera exploración pone en el documento un panorama claro y completo de la temática en la región latinoamericana, lo que cada país y en particular los prospectivistas, están haciendo sobre planeación progresiva estratégica. Todos y cada uno de los autores han aportado su experiencia, su práctica y sus inquietudes. Los esfuerzos de cada país por salir adelante, se reflejan en su manera de planear y su conciencia de una visión de futuro se traduce en sus prácticas todas diversas, como es la diversidad de características de una región con similitud cultural pero con múltiples problemas.

De ahí que sea totalmente comprensible lo que el texto refleja, también en la multiplicidad de conceptos y en la búsqueda de significados. Un mundo post normal, que se mueve entre la complejidad, el caos y las contradicciones, requiere de búsquedas por caminos insospechados, todos válidos, hasta encontrar soluciones, porque no se trata de hacer mejores predicciones sino de tomar mejores decisiones.

Múltiples enfoques pero con las coincidencias de sentido: casi podríamos decir de la región latinoamericana, la acción y la inclusión social, parafraseando a Blondel, nuestra región tiene un sentido y un destino que se mueve en la acción.

Este es un libro sin precedentes; por primera vez reunimos 37 autores y 29 artículos de prospectivistas latinoamericanos que practican, teorizan y elaboran metodologías para la planeación prospectiva estratégica en la región. Nos preguntábamos: ¿qué tipo de planeación estamos haciendo? ¿Por qué le hemos puesto tantos apellidos? Para la administración en general, podemos decir que existen la planeación clásica, la planeación estratégica y algunas variantes; sin embargo, para los estudios de futuros hay muchas más opciones: *strategic planning, foresight, scenarios planning, strategic foresight, planning foresight, environmental planning*… entonces: ¿qué está haciendo cada planeador? De ahí que encontremos que cada quien da su propia interpretación de lo que entiende por el término, inclusive en nuestra misma región, podemos encontrar, de manera indistinta, "planificación", "planeación" y hasta "planeamiento". El tipo de planificación prospectiva estratégica que actualmente se aplica parece estar determinado, principalmente, por los empleadores: algunos piensan en visiones solo de corto a mediano plazo, otros más sobre asuntos coyunturales y un gran

número solicita solo visiones cuantitativas, como pronósticos, proyecciones, modelos ARIMA, simulación o teoría de juegos.

Otro punto es que existe la preocupación en áreas específicas que empiezan a sentir la necesidad de nuevas prácticas y nuevas respuestas ante los viejos moldes y viejos paradigmas que ya no resisten, nos lo dijo hace unos minutos el Dr. Miklos, los embates de una sociedad totalmente diferente. El campo prospectivo se empieza a expandir con los análisis de riesgo para la seguridad, la inteligencia, la educación, la acción electoral, la gobernanza y la política.

Otro punto es que existe también la petición que recae solo en la aplicación de ciertas técnicas o métodos, a manera de ejercicios aislados, de procesos, que si bien son útiles, las propuestas quedan en manos de los tomadores de decisiones. Predomina la preferencia por métodos como el *focus group,* el *Delphi* o los escenarios de manera aislada. Pocos son los empleadores que se comprometen con procesos de largo plazo: a veces por ignorancia o por temor a que el largo plazo ya no lo puedan completar; o bien, porque sus intereses personales están puestos en un escenario diferente, de riqueza o laboral inmediatista, más que un beneficio que pueda trascender a la comunidad a la que sirven.

Son muy escasos los ejercicios de procesos prospectivos completos de largo plazo: a más de diez, veinte, treinta años, ya les empiezan a espantar; procesos integradores que inicien desde un diagnóstico de prioridades por atender, hasta una visión de escenarios y la selección de uno factible, así como su concreción a partir de una estrategia que plantee objetivos claves, líneas estratégicas, transformaciones en acciones concretas y, para finalizar, en la determinación de las acciones del *aquí y el ahora.* O sea, todo un proceso prospectivo, no sólo ejercicios sueltos. Nuestro anhelo es que todos podamos intercambiar conocimientos y experiencias, con nosotros mismos y con nuestros lectores. De manera colateral, sin duda, también estamos apostando a nuestra tan deseada integración latinoamericana a partir de planear los futuros de la región; ya es momento de poner bases sólidas a nuestro trabajo prospectivo, como ha sido el anhelos de Antonio Alonso Concheiro.

La planeación prospectiva estratégica tiene un alto potencial revolucionario.

Luis Raño, director del Centro de Estudios Prospectivos en Universidad de Mendoza del Cuyo, en Argentina, nos recuerda una frase de Arie de Geus, ex director ejecutivo de planificación de Royal Dutch/Shell, experto en estrategia corporativa y aprendizaje organizacional: "planificar significa cambiar las mentes, no hacer planes"; planear estratégica y prospectivamente, tiene un alto potencial revolucionario. Hoy más que nunca se requiere de la prospectiva; hoy más que nunca estamos trabajando por nuestro futuro, con una diferencia que es columna vertebral para nuestra región: los procesos prospectivos tienen que involucrar a la sociedad en la que están trabajando; si no, pierden eficacia, pierden interés y entonces la prospectiva no sirve para nada. Sin embargo, como bien decía el consultor en prospectiva y negocios ambientales José Fredys Rivas Quinto, la verdadera conspiración está en poner en marcha el quehacer rebelde, la acción constructora e imponer la irreverencia; desde luego, la puesta a punto y consolidación de estos elementos. La acción es la que nos guía y nos motiva. Por ello, la planeación prospectiva estratégica tiene un alto potencial revolucionario.

Rivas Quinto señala que la prospectiva implica que seamos indisciplinados, perversos y conspiradores: indisciplinados para ver que hay más de un camino para llegar a la solución de un mismo problema y porque para ello, necesitamos integrar los conocimientos y las visiones de distintas disciplinas, lo cual a juicio de la ciencia convencional puede resultar una indisciplina. Y con ser perversos y conspiradores se refiere a que debemos descolonizar el futuro y cambiar el status, las tendencias y la concepción lineal y habitual de las cosas. Ello nos permitirá romper los esquemas establecidos y dar respuesta a las preguntas ¿qué pasaría si…? Y ¿por qué no?

El fin de la prospectiva, no es decirnos como va a ser el futuro, sino de poner en circulación explosivos mentales destinados a minar las murallas de la costumbre y de la inercia, para tener la voluntad no solamente de conspirar contra el presente formulando el texto de rebeldía, sino conspirar contra el presente – en pro del futuro - construyendo, paso a paso, y ejecutando sin tregua el plan concebido.

Es un asunto de acción, de movilizar el quehacer presente para cambiar la realidad lejana; es el futuro (objetivado) quien (entendido como sujeto activo) nos envía mensajes de conspiración,

introduce el desorden, la irreverencia y desde lo lejano nos dice qué acciones comportar para llegar hasta él. (Rivas-Quinto, 2005)

Volviendo al libro les presentamos, algo relevante de esta compilación es el aspecto humano que aparece en los escritos, a pesar de ser muy técnicos también. Tengo el honor de decir que el Dr. Miklos y la Dra. Margarita Arroyo nos hayan escrito un artículo y en diferentes partes de la región latinoamericana están reflejando, también, distintos aspectos de lo que está pasando en este campo. Por ejemplo, Brasil está muy preocupado por la visión para la educación en prospectiva; ellos ya están haciendo planeación para submarinos nucleares. Guatemala, en cambio, está muy preocupado todavía por salir de sus conflictos y de su crisis, y ellos están haciendo la prospectiva para la paz; inclusive, inventaron el concepto "prospaz" para que los guíe en un futuro diferente ante el que ya no quieren ver ni regresar: un pasado lleno de conflictos y de guerra.

Gracias a los autores por sus colaboraciones, todas ellas muy importantes, porque nos dan a conocer lo que está sucediendo en materia de análisis y prospectiva en América Latina, y es un honor tenerlos reunidos en este libro. Apreciamos mucho la respuesta a la convocatoria, porque todos y cada uno han aportado su inteligencia, bien sea a nivel de ensayos, de vivencias personales, como de trabajos elaborados teórica, metodológica y conceptualmente. Todos valiosos en sus campos.

Y esto nos recuerda que América Latina ha tenido dos utopías que ha perseguido desde siempre: la utopía de la integración latinoamericana y la utopía de ser independiente de los imperios, desde tiempos en los que le llamaban así José Martí y otros libertadores. Entonces, de alguna manera, esta es una suerte de utopía realizada y si alguien duda de las utopías, que no sea por considerarlas irrealizables: una muestra es que les estamos entregando este producto de sabiduría colectiva latinoamericana.

Acerca de los autores

Guillermina Bahena

Doctora en estudios latinoamericanos, maestra en administración pública y licenciada en ciencias de la Información. Miembro de diversas asociaciones profesionales como la World Future Society, la Executive Board de la World Futures Studies Federation y Vicepresidenta para la región iberoamericana de la misma WFSF. Es profesora de la UNAM y diversas instituciones educativas. Ha publicado más de cuarenta libros impresos y electrónicos. Coordina el Seminario Permanente de Estudios Prospectivos de la UNAM y es conferencista nacional e internacional.

Tomás Miklos

Doctor en ciencias (Universidad de la Sorbona), Ingeniero Químico (Universidad Nacional Autónoma de México)., con estudios de psicología, análisis transaccional, administración y psicoanálisis. Ha publicado importantes libros sobre planeación prospectiva y diseño del futuro. Ha escrito diversos artículos sobre desarrollo personal y planeación, en revistas especializadas.

Referencias

Baena, G. (2015). *Planeación Prospectiva estratégica; teorías, metodologías y buenas prácticas en América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Berger, G. (1958) La actitud prospectiva. En: *Revue prospective*, num 1.

Camacho, J. (2015). Diseño de futuros: 5 proyectos. *Código*. Recuperado de: http://www.revistacodigo.com/diseno-de-futuros-5-proyectos/

Darcet, J. (1967). Étapes *de la Prospective*. París: Press Universitaires de France Recuperado de: http://bit.ly/2f5ehsF

Miklos, T. y Arroyo, M. (2016). El futuro de México a debate (prospectivas de ayer, de hoy y para mañana). *Ciencias Socioeconomicas*, Multidisciplina, Num. 23, enero – abril, pp. 120 – 147. México: Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rivas-Quinto, J. (2005) *El espíritu de la prospectiva*. Recuperado de: http://bit.ly/2gNRBlM

centro.

CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
EN **ECONOMÍA**
CREATIVA